



## **DISCURSO DEL PRESIDENTE DEL PARTIDO POPULAR Y PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, EN UN ACTO ORGANIZADO POR EL PARTIDO POPULAR**

**Albacete, 2 de mayo de 2003**

---

Querido Adolfo padre --del hijo hablaré luego--, muchas gracias por estar aquí. Sabes que te lo decimos de corazón. Muchas gracias. Sabes que en el Partido Popular nosotros admiramos tu tarea, respetamos tu tarea. Sabemos muy bien, como ha dicho con certeza, con mucho acierto, tu hijo Adolfo, que supiste estar en tu sitio cuando eras Presidente del Gobierno de España y supiste estar en tu sitio siendo ex Presidente del Gobierno de España. Eso muy importante.

Permíteme decirte que creo que hoy también estás en tu sitio; estás en tu sitio apoyando las ideas, los principios, las convicciones, las ambiciones y las esperanzas de tu hijo y de todos nosotros, que son las mismas, que son las tuyas y que son por las que tanto has trabajado. Nosotros, que nos consideramos herederos de la tarea política que tú comenzastes en España, te decimos y te manifestamos nuestro cariño, nuestro respeto y nuestro aprecio. Gracias, Adolfo.

A todos vosotros quiero daros las gracias muy especialmente porque un partido como el nuestro, que es un partido hecho desde abajo, hecho desde profundas raíces, desde profundas convicciones, tiene que saber estar no solamente a las maduras, sino también a las duras. Yo siempre he dicho que el nuestro no es un partido de oportunistas, es un partido de convicciones. Aquí hay proyectos, aquí hay ideas, aquí hay principios y aquí hay intereses generales que se tienen que servir.

Estos días ha habido gente que ha confundido lo que significa un proyecto político o ha creído que un proyecto político consiste en enrollarse en una pancarta y salir a la calle a dar más o menos paseos, ha creído que es eso. Pero ni un proyecto político es eso, ni gobernar es eso. Lo que ha pasado estos días y estas semanas es que nosotros, nuestro partido, hemos demostrado a la sociedad española, y yo os quiero dar las gracias por eso, cómo se puede mantener una posición desde la responsabilidad política y desde la responsabilidad del Gobierno dando un ejemplo de civismo, de moderación y de democracia frente a tanta agresión y tanto insulto como hemos sufrido.

Al Partido Popular, utilizando atajos democráticos, los atajos de la presión callejera, la coalición de Llamazares y de Zapatero ha intentado destruirnos, ha intentado meteros debajo de la mesa, ha intentado que no salgáis de casa, ha intentado dividirnos, ha intentando intimidaros y habéis dado una respuesta ejemplar, extraordinaria.

Hoy os puedo decir aquí, en Albacete, que después de muchos años de trabajo político y después ya de algunos años como Presidente del Partido Popular y como Presidente del Gobierno, me siento orgulloso de presidir el Partido Popular y me siento orgulloso de que el Gobierno de España tenga un respaldo mayoritario cifrado en vuestra actitud y en vuestra coherencia política.

Si algunos pretenden otra cosa, quiero deciros que se han equivocado y, si lo vuelven a intentar, se volverán a equivocar.

Hemos pasado momentos internacionales muy difíciles que sustancialmente están superados y tengo que decir que a su pesar están superados, porque nada les gustaría más que siguiese la incertidumbre y el conflicto internacional. Nada les gustaría más que eso. Y sabéis ¿por qué? Por una razón muy sencilla: porque detrás de la pancarta no había nada, nada. Hay cosas que nunca cabrán ni en la cabeza de algunos ni en la pancarta de algunos, y es entender que, por muy

difíciles que sean las cosas, nosotros nunca renunciaremos a defender los intereses generales de España, nunca.

Habéis prestado un buen servicio, un gran servicio, a la democracia española que yo os quiero agradecer. Ellos han intentado utilizar atajos indebidos para llegar al poder, para saciar su ambición de poder. No han querido esperar a las urnas. ¿Sabéis por qué también? Porque les vamos a ganar. Les vamos a ganar. Además, dejadme que os diga una cosa más: les vamos a ganar estas elecciones y las siguientes, también.

Yo vi ayer, y lo pongo también como punto de referencia de ello, después de haber recibido tantos insultos y tantas agresiones como hemos sufrido nosotros, como lamentablemente alguien agredía de un modo miserable al Secretario General de Comisiones Obreras. Esas cosas no tienen que pasar nunca. Y yo quiero decir lo mismo que decía hace algunas semanas: que ha habido quien se ha dedicado a sembrar malos vientos y los malos vientos provocan malas tempestades.

Pero lo que pasó ayer y lo que pasó otras veces agrediendo al Partido Popular es exactamente la España que no queremos, la que no deseamos, por la que no hemos luchado, por la que no nos esforzamos. La España de la ira, de la piedra y del palo tiene que ser definitivamente desterrada de la historia de nuestro país para siempre.

La democracia del respeto a las reglas, la democracia del respeto a los demás, la democracia que empezamos a poner en marcha, bajo la dirección de Adolfo Suárez, esa democracia de la tolerancia, de la convivencia, de saber respetar a los demás, ésa es la nuestra. Ésa es la democracia centrada, moderna, a la que razonablemente aspiramos la inmensa mayoría de los españoles y no queremos que nadie nos la venga a estropear, ni con piedras, ni con palos, ni con ira, sencillamente porque eso es inaceptable.

Yo quiero apoyar expresamente a todos los candidatos de Albacete y a todos los candidatos de Castilla-La Mancha; a ti, Rosario, en el Ayuntamiento de Albacete; a ti, Adolfo, en la Presidencia de Castilla-La Mancha. Estoy seguro de que tenemos los mejores candidatos, absolutamente seguro, porque no sólo nosotros tenemos un partido como una pieza y no diecisiete partidos; no solamente tenemos un proyecto y no diecisiete proyectos; es que, además, tenemos los mejores candidatos, presentamos a los mejores y nos jugamos las cosas con los mejores.

De igual modo que hoy todos los españoles saben que el Partido Popular y los que gobernamos en nombre de la mayoría de los españoles podremos acertar o equivocarnos, todo el mundo sabe que con nosotros en el Gobierno con las cosas serias no se juega, y nuestros candidatos saben y están dispuestos a decir a todo el mundo que pueden confiar en ellos y que con las cosas serias no se juega. Por eso lo ha dicho muy bien Adolfo cuando ha dicho "hemos firmado un compromiso con los ciudadanos" y esos compromisos los vamos a cumplir, entre otras cosas, porque después de siete años de gobierno podemos venir a Albacete o a cualquier sitio de España con la cara bien alta a presentar un balance de resultados como otros no pueden venir.

En las últimas elecciones generales en el año 2000 en muchos sitios de España yo hice a los españoles una propuesta, que era una señal muy importante de lo mucho que ha cambiado nuestro país en estos últimos veinticinco años. Yo les decía a los españoles: estoy convencido de que podemos convertir a España en una de las mejores democracias de Europa y, por lo tanto, del mundo. Estoy convencido de que es así y estoy convencido de que es así, sencillamente, porque creo en nuestro país y porque estoy convencido de que nosotros creemos en nuestro país, de que sabemos afrontar los problemas, de que tenemos capacidad para resolver los problemas.

Podría haber una duda y ante esta ambición que yo estoy proponiendo habría mucha gente que podría preguntar: ¿pero tenemos nosotros, los españoles,

capacidad para convertirnos en una de las mejores democracias del mundo? Yo os tengo decir que sin ninguna duda. No ha habido ni una sola prueba ni un solo gran objetivo que nos hayamos propuestos los españoles en los últimos años que no hayamos sido capaces de conquistar. El rumbo de nuestro país y la marcha de nuestro país, esta España en marcha que tenemos, es una España que puede tener las mejores ambiciones y las mayores esperanzas, y lo que queremos es que nadie pare la marcha de España ni con pancartas ni sin pancartas; que nadie pare la marcha del país.

Habéis visto que, además de defender principios y de convicciones, podemos hacer muchas cosas mientras otros se dedican a dar paseos detrás de una pancarta. Mientras unos se levantan por la mañana a decir "¿a qué manifestación voy hoy con tal de que sea contra el Gobierno que me da igual?", nosotros nos hemos dedicado a otras cosas un poquito más importantes: hemos suprimido el Impuesto de Actividades Económicas para millones de ciudadanos españoles, para millones de profesionales y de pequeñas y medianas empresas, y de autónomos en España; hemos reducido el Impuesto sobre la Renta a todas las familias contribuyentes de España; hemos batido el récord histórico de ocupación de empleo en España; hemos batido el récord histórico de cotizantes a la Seguridad Social en nuestro país; hemos mejorado las pensiones de los jubilados; hemos creado un Fondo de Reserva de la Seguridad Social; hemos determinado que las mujeres que tengan un hijo cuando vuelvan a trabajar tengan exentas el cien por cien de sus cuotas a la Seguridad Social; les hemos dicho a los autónomos que ampliamos su cobertura social y vamos a promover sociedades de vivienda para que haya más vivienda en alquiler. Eso es gobernar.

No le vamos a pedir a la coalición Llamazares y Zapatero que entienda esto; pero sí por lo menos que lo escuche, porque esto, entre otras cosas, es gobernar; esto, entre otras cosas, es crear prosperidad; esto, entre otras cosas, es dar oportunidades a los españoles y esto es dar posibilidades a todos de que, efectivamente, ese progreso de nuestro país se materialice en algo realmente importante para todos.

Lo primero que tenemos que salvaguardar de un modo muy especial y muy significativo es nuestra estabilidad. Uno de los secretos del éxito de España es haber mantenido nuestra estabilidad institucional, no estar en vaivenes institucionales o constitucionales permanentes, sino saber que ese valor de la estabilidad es un valor para poderse dedicarse al trabajo, para poder hacer cosas, para poder gobernar, para poder decidir y para que el país realmente pueda progresar y pueda prosperar.

A mí me importa mucho decir esto aquí hoy, esta tarde, en Albacete, donde sé, además, en esta tierra castellana que las cosas se entienden y decirlo, además, con Adolfo Suárez delante, porque los problemas de la España de hoy no son los problemas de la España de hace veinticinco años. Fijaos bien en los problemas que tenemos ahora y en los que teníamos hace veinticinco años.

Hace veinticinco años Adolfo tenía la preocupación de hacer posible la democracia en España; hoy tenemos la ambición de ser de las mejores democracias del mundo, lo cual es una diferencia extraordinaria. Hace veinticinco años llamábamos a las puertas de muchos lugares y algunas no se nos abrían; hoy luchamos por estar en cabeza en todos los sitios donde estamos. Pensad en el bienestar de España hace veinticinco años y pensad en el bienestar de España ahora.

Y eso se debió, entre otras cosas, querido Adolfo, tú lo sabes muy bien, al pacto constitucional y el pacto constitucional es la raíz del pacto de convivencia, de la estabilidad y del progreso de España. Eso que ha constituido la base de nuestra convivencia durante veinticinco años es lo que nosotros deseamos preservar y yo lo digo aquí muy especialmente, contigo delante, porque nosotros no queremos que se hagan propuestas frívolas, que se juegue a aventuras con lo que significan las bases del pacto constitucional que garantiza nuestra convivencia y que va a seguir garantizando nuestra convivencia de futuro. No queremos que se juegue con esas cosas.

¿Por qué alguien quiere ahora poner patas arriba lo que han sido las bases fundamentales de nuestra estabilidad y de nuestra prosperidad? ¿Por qué? ¿Por qué razón? ¿Por qué razón ahora hay gente que dice "hay que reformar la Constitución, hay que reformar los Estatutos, hay que reabrir los problemas territoriales de España"? Nosotros decimos: no estamos de acuerdo con eso, pero reclamamos que todo el mundo hable claro con eso y que, si la coalición Llamazares y Zapatero, hable uno o hable otro, dicen que quieren la reforma, dicen que quieren poner patas arriba esas bases de convivencia institucionales, que expliquen claramente a los españoles las consecuencias que eso supone, que expliquen claramente sus proyectos, que nosotros vamos a decir: queremos estabilidad, queremos prosperidad y queremos seguridad. Eso se basa en nuestra Constitución y en el pacto que se consiguió en 1978.

Yo creo que hay tres riesgos fundamentales de esa coalición: el riesgo que he dicho de la inestabilidad, que es un riesgo para España, en el que no debemos caer; el riesgo de la inseguridad y el riesgo de que nos lleven a una situación de estancamiento económico, en la cual tampoco debemos estar. España ha prosperado y prospera mucho, entre otras cosas, porque hemos puesto en orden nuestra casa y nuestras cuentas, y eso es muy importante.

Yo soy de los que cree, y no me canso de decirlo, que la honradez es la mejor política, que decir la verdad a los ciudadanos es la mejor política y que aquellos que juegan a engañar lo acaban pagando porque el ciudadano es mucho más listo que aquellos que le quieren engañar, mucho más listo.

Pues bien, nosotros, que hemos puesto en orden nuestra casa, que hemos aprobado una Ley de Estabilidad Presupuestaria, ahora vemos como nuestro país crece más que los demás países europeos y, además, tenemos nuestras cuentas estables. Todos nosotros nos acordamos de cuando se nos hablaba de esos indisciplinados del Sur que nunca conseguían controlar sus cuentas y sus

números. Ahora resulta que los indisciplinados del Sur son puestos como ejemplos para todo el resto de países europeos. Nosotros, nosotros.

De lo que hemos conseguido, y que ha sido la base de nuestro progreso y de nuestro empleo, ahora resulta que vienen los de la pancarta y dicen: "si tenemos oportunidad, vamos a derogar la Ley de Estabilidad Presupuestaria". Muy bien. A mí me parece eso un error terrible. Porque ¿qué significa eso? ¿Que nos tenemos que parecer a los países europeos que en este momento no crecen, no crean empleo y, además, tienen unas deudas enormes que son incapaces de estabilizar su economía, o, por el contrario, queremos seguir siendo un país que tiene sus cuentas en orden, que crea empleo y es puesto como ejemplo de una buena economía? ¿Qué es lo que queremos? Si quieren derogar esa Ley, que digan a cuántos ciudadanos de Castilla-La Mancha van a mandar al paro inmediatamente, que los van a mandar, y a muchos, como tengan oportunidad. Que lo digan, que nos gustará mucho saberlo.

A mí no me gusta hablar sin poner algunos datos, y os los quiero decir y os los quiero poner: En el año 1996 la tasa de desempleo en Albacete era el 26'05 por 100; en el año 2003 la tasa de desempleo en Albacete es el 7 por 100. Esto es lo que cuenta. No cuenta ni una, ni dos, ni tres pancartas; cuenta la realidad: del 26'5 por 100 de paro al 7 por 100 de desempleo. Eso se llama hacer país, crear riqueza, tener empleo y dar oportunidades. Eso es.

Nosotros no queremos que se juegue con eso; como no queremos que se juegue con los cuatro millones de empleos que hemos creado; como no queremos que se juegue con una Seguridad Social que encontramos quebrada y en este momento es una Seguridad Social en superávit; como no queremos que se juegue con las pensiones de nuestros jubilados. No queremos que se juegue con esas cosas, queremos seguir haciendo esta tarea con la gran mayoría de los españoles que han apostado por nosotros y que saben que nosotros podemos presentar estos balances y podemos, naturalmente, ofrecer estos resultados.



Si os decía que la estabilidad era una de las cosas fundamentales para nosotros, os quiero decir también que la seguridad era otra de las cosas fundamentales que nosotros teníamos que abordar y la hemos abordado. En materia de seguridad y en materia de lucha contra el terrorismo a nosotros también nos han dicho que había cosas que no se podían hacer. Yo creo que se equivocaban. Creo que la única manera de afrontar los problemas y de resolverlos es tener la capacidad, no solamente para analizarlos bien, sino tener la decisión de afrontarlos.

En los últimos días hemos visto con satisfacción como se ilegalizaba Batasuna porque forma parte de la organización terrorista; hemos visto con satisfacción como se cerraba "Egunkaria", que era un periódico de la organización terrorista; hemos visto con satisfacción como se actuaba judicialmente contra "Udalbiltza", que era otro de los disfraces de la organización terrorista; hemos promovido, por medio de las acciones del Estado de Derecho, que los terroristas y quienes les ayudan no puedan ser candidatos en ninguna elección, porque los terroristas no tienen sitio en una democracia; hemos dicho que el terrorismo es el terrorismo con un gorro de un color o con diecisiete gorros de colores diferentes --nos da igual el gorro, porque el fondo es ser terrorista-- y hoy el Consejo de Ministros ha aprobado también una medida importante.

Había algunos terroristas en prisión aprovechándose, no porque lo que saben o por lo que sabían, desde la prisión, con la connivencia de algunos, para hacerse ingenieros, o para hacerse arquitectos, o para hacerse médicos. No por lo que saben, sino por lo que amenazan; no por lo que estudian, sino por las pistolas. Y hemos dicho que eso se acabó también.

Aquí dentro y fuera vamos a seguir dando la batalla hasta acabar definitivamente con el terror y os lo voy a decir con palabras muy claras: no vamos a parar hasta ver como el terrorismo es definitivamente derrotado y erradicado de España con todas sus consecuencias. No vamos a parar.

La estabilidad, por una parte; la seguridad, por otra parte, y el progreso, por otra parte. ¿Es mucho pedir que estas ideas nuestras, que estos balances nuestros, puedan ser contrastados con otras ideas o con otros proyectos? Yo pregunto dónde están porque, y tienes mucha razón, Adolfo, hemos visto las pancartas y los gritos, pero ¿hemos visto alguna idea? ¿Hemos visto algún proyecto? ¿Es que puedo yo hoy comentar, no voy a decir criticar, porque además hoy no tengo ganas, alguna propuesta de la oposición?

Me dicen, por ejemplo, que están preocupados con la seguridad ciudadana, y es muy curioso. Yo estoy preocupado todos los días con el Ministro del Interior por la seguridad ciudadana; pero resulta que enviamos un Proyecto de Ley al Congreso de los Diputados en virtud del cual nosotros decimos "un delincuente que se dedica a delinquir habitualmente, que es reincidente, tiene que tener unas penas más graves de las que tiene" y el Partido Socialista, la coalición de Llamazares y Zapatero, votan que no.

Cuando tenemos en la mano los expedientes de algunos extranjeros delincuentes, que han venido aquí delincuentes, que son detenidos más de cien veces, ciento veinte veces, y entran en el Juzgado por una puerta y salen más rápido por la otra puerta y decimos "esos pueden ser expulsados", Llamazares y Zapatero votan que no. Y, cuando decimos que un juez, ante un delincuente reincidente, puede declarar su entrada en la prisión provisional y, en lugar de ponerle en la calle le pone en la prisión, porque así se mejora la seguridad de todos, la coalición de Llamazares y Zapatero votan que no. Y después dicen que están muy preocupados con la Seguridad. Pues deje usted de preocuparse por la seguridad y déjenme que nosotros vamos arreglar también los problemas de seguridad que haya en nuestro país por la vía del cambio de las normas.

Hace muy poco tiempo, tan poco tiempo como el lunes pasado, hemos puesto en marcha una revolución en la Justicia española, que son los juicios rápidos. Para ello hemos creado multitud, centenares, de nuevas plazas de jueces y de fiscales y hemos dicho: eso significa, empezando por las ciudades más grandes, que las

faltas pueden ser juzgadas en 72 horas y los delitos más comunes serán juzgados antes de quince días.

El primer día de ponerla en marcha, el primer día, el lunes pasado, el portavoz de la coalición Llamazares-Zapatero, en este caso el señor Zapatero, dijo: "es claro que los juicios rápidos han fracasado". ¡Pero si es el primer día! ¿Tiene usted la bondad de esperarse quince días o hasta mañana por la mañana? ¡Pero el mismo día! ¿Cómo es posible? Otra cosa es que quieran que fracase y se les vea el plumero, que no va a fracasar; pero ¿el mismo día no parece un poco excesivo? ¿Por qué se tiene una preocupación a la que se vota que no y, cuando se ponen en marcha las cosas, también se critica por poner en marcha las cosas?

Antes os he hablado del riesgo de si ellos tienen posibilidad de estancamiento económico. Ayer fue 1 de mayo y yo creía que algunos de la coalición citada y mencionada, que deben tener acuerdos muy sólidos, porque están todo el día juntos... Pues decía: éstos hablarán de empleo hoy porque, si el día 1 de mayo no se habla de empleo, ¿de qué se habla? Se tendrá que hablar de empleo. ¡Amigo! Pero de empleo, no. Y ¿por qué no se habla de empleo? ¿Sabéis por qué no se hablaba de empleo, por qué no hablaban algunos de empleo? Porque hay empleo.

No hay todo el empleo que a nosotros nos gustaría que hubiera, pero nosotros sí podemos decir, como os decía antes, que en este momento hay 16.400.000 españoles que trabajan. ¿Sabéis cuando habían trabajado aquí 16.400.000 españoles? Nunca, es nuestro récord histórico de ocupados. A pesar de que esto va a causar disgusto a algunos, me huelo --y yo no tengo exactamente la misma nariz de Adolfo, pero de olfato a lo mejor andamos parecido-- que lo del empleo va a seguir yendo muy bien en España.

En un año de dificultades económicas más de mil empleos diarios se han creado en España, más de mil empleos todos los días, y, de esos mil empleos, más de 600 han sido ocupados por mujeres, y, de los cuatro millones que hemos creado,

dos millones son para mujeres. Por eso yo puedo dar las cifras que he dado antes de desempleo en Albacete, o de desempleo en Castilla-La Mancha, o de la creación de empleo.

¿Qué significa tener ambición? Tener ambición significa decir no nos conformamos con eso y creo que España, si perseveramos en esta política, podemos llegar al pleno empleo a lo largo de los próximos años, y somos capaces de conseguirlo y de llegar al pleno empleo a lo largo de los próximos años. Eso es lo que nosotros queremos y por eso lo que pedimos es que nadie nos pare España, que no tienen por qué parar España; al contrario, convendría que ayudasen un poco a que nuestro país aún tuviese más oportunidades.

Dejadme dos minutos o un poco más, cuatro, más no, porque hace un calor aquí de la madre que lo parió, hace un calor gordo.

Aquí, en Albacete, hay casi cuatro mil mujeres que se benefician de una medida que hemos tomado mientras otros iban de pancarta, que es que las mujeres que tengan hijos menores de tres años y estén trabajando fuera de casa tendrán una paga mensual de cien euros, y hay cuatro mil mujeres en Albacete que se benefician de ello. Además, hay en Albacete veinte mil personas que se han beneficiado de la supresión del Impuesto de Actividades Económicas; además, hay 47.000 familias de Albacete que pagan menos impuestos sobre la renta; además de eso, tenemos un compromiso de invertir en Castilla-La Mancha 6.000 millones de euros en infraestructuras, y, además de eso, hemos garantizado hasta el año 2013 los fondos europeos que reciben los agricultores españoles, también los agricultores de Castilla-La Mancha.

Ésa es una negociación que hemos hecho nosotros. Por cierto, nos pusieron como un pingajo cuando hacíamos esa negociación; pero, como ya sabéis, como según ellos España no cuenta en ningún sitio, especialmente ahora, conseguimos la mejor negociación que ha tenido España, y los agricultores españoles hoy tienen un saldo neto de un billón de pesetas anuales que reciben en fondos para

la agricultura española. Eso no solamente está garantizado para 2006, sino también está garantizado para 2013.

Además, hemos puesto en marcha el Plan Hidrológico Nacional. Todo el mundo hablaba del Plan Hidrológico Nacional. ¿Te acuerdas tú, Adolfo? Desde tiempo inmemorial se hablaba del Plan Hidrológico Nacional. Y, ¡amigo!, ¿qué pasaba? Que nadie hacía el Plan Hidrológico Nacional. Hasta que vinimos unos tipos raros y unas chicas, a lo mejor, también un poco raras, y algún tipo con bigote y dijimos: el Plan Hidrológico se hace. Y lo hacemos y lo estamos haciendo.

Eso es 92.000 hectáreas de regadíos mejoradas en Castilla-La Mancha, eso es 29.000 hectáreas nuevas y este mes eso será el Plan de Transformación de la zona regable del Canal de Albacete con 7.000 nuevas hectáreas de regadío. Eso lo vamos a aprobar este mes de mayo para aquí, para Albacete.

El Plan Hidrológico Nacional tendrá en Castilla-La Mancha una inversión de más de mil millones de euros y, además de eso, hoy los ciudadanos de Albacete, aunque a algunos les moleste, abren el grifo, sale agua y pueden beber agua del grifo. ¡Hombre!, pueden beber agua del grifo. Tiene toda la razón Adolfo Suárez al decir que no es razonable que haya muchas localidades todavía sin agua potable, porque a lo que tiene que aspirar razonablemente una persona es a abrir el grifo y que salga agua, y procurar que el agua sea de la mejor calidad posible. Pero no se puede hablar de la calidad del agua si no hay agua, no se puede hablar de la calidad del agua si no hay grifo y no se puede hablar si eso no funciona.

Exactamente lo que hemos hecho nosotros es poner a funcionar eso del agua, lo de los regadíos, lo del Plan Hidrológico Nacional y lo del empleo, y luego que nos saquen la pancarta, porque nosotros hacemos progresar el país.

Ahora quiero deciros una última cosa y me voy, porque tengo que ir a Madrid porque mañana llega el Papa y tengo que estar con el Papa en Madrid.

Aquí llevan algunos gobernando desde hace veinte años, ¿no? ¿Un poquito más de veinte años? Veinte años justos, yo creo que ya vale, ¿no?, yo creo que es

suficiente. En la nueva mentalidad, en los cambios de España, en los cambios de Europa, en los cambios del mundo, yo creo que se necesitan nuevas personas con nuevas ideas, con un caudal ya reconocido de experiencia muy importante, con un talante muy especial, y eso es muy importante que se pueda hacer también para que Castilla-La Mancha tenga un progreso más rápido, que es lo que nosotros deseamos. Creo que para Castilla-La Mancha, como creo que también que para Albacete, ha llegado el momento de cambiar, de elegir buenos candidatos y de no fiarse de los que, de una u otra manera, se ponen detrás de la pancarta, pero no hacen las cosas que tienen que hacer, que son las que hacen progresar a las sociedades y que son las que nosotros somos capaces de hacer.

Yo os pido a todos el mayor apoyo para Adolfo Suárez y, si antes empezaba el discurso con el padre, ahora quiero terminar el discurso con el hijo y te digo: Adolfo, estamos muy contentos de que estés con nosotros y muy contentos de que seas nuestro candidato a la Presidencia de la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha.

Te deseamos, porque confiamos en ti, el mayor de los éxitos y estamos convencidos de que lo vas a tener. Vas a tener un buen éxito y en este partido, en el que las cosas se hacen con trabajo; en el que, cuando nos cansamos, seguimos haciendo las cosas con trabajo y en el que, cuando nos seguimos cansando, seguimos haciendo las cosas con trabajo, tú, con tu trabajo y con el apoyo de todos los demás, vas a tener el gran triunfo que Castilla-La Mancha necesita y que nosotros queremos para esta tierra y queremos para España.

Entonces, queridas amigas y amigos, nos seguiremos viendo y seguiremos trabajando; pero yo os pido a todos vosotros que salgáis en todas partes de Castilla-La Mancha, en todas partes de Albacete, con la cabeza bien alta, defendiendo vuestras ideas, defendiendo nuestros principios, defendiendo nuestros proyectos, sencillamente porque una de las mayores diferencias que nosotros tenemos con ellos es que nosotros los tenemos y ellos sólo tienen

oportunismo, y con el oportunismo ni se hace progresar, ni se gobierna un país.  
Por eso, con trabajo, con trabajo y con trabajo vamos a ganarles las elecciones.

Hasta pronto.